

## PRÓLOGO

“Todos somos inmigrantes”, alguna vez escuché decir a Carlos Fuentes. Si echamos la vista atrás, en la mayor parte de los casos, nuestros padres, nuestros abuelos o bisabuelos vinieron de otra parte. Y es que la migración es un fenómeno inherentemente humano. El mundo que hoy conocemos lo construyeron en buena parte los migrantes, con ese esfuerzo, esa valentía y esa voluntad de mejoría que sigue caracterizando a los migrantes que ahora llevan su vida y sus orígenes a cuestas, a cruzar fronteras, en busca de una vida mejor.

En las últimas décadas, la globalización, con su acelerada conectividad y su desigual distribución de la riqueza y las oportunidades, ha provocado un incremento significativo en la migración internacional. En 2017, alrededor de 258 millones de personas vivían fuera de su país de origen.<sup>1</sup> Cerca de la mitad de esos migrantes (127 millones) vivían en países de la OCDE. Ese mismo año, más de 5 millones de personas se asentaron permanentemente en la OCDE. También tenemos registro de más de 4 millones de trabajadores temporales (de acuerdo con el último conteo de 2016), y de más de 3 millones de estudiantes internacionales que están inscritos en instituciones de educación superior, una cifra récord.<sup>2</sup>

Pero la migración hoy en día es global. No se limita únicamente a los flujos de personas de países en vías de desarrollo a

---

<sup>1</sup> United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, *International Migration Report 2017* (ST/ESA/SER.A/403), 2017, p. 1, disponible en: <http://www.un.org/en/development/desa/population/migration/publications/migrationreport/docs/MigrationReport2017.pdf>.

<sup>2</sup> OECD, *International Migration Outlook 2018*, París, OECD Publishing, 2018, p. 9, disponible en: [http://dx.doi.org/10.1787/migr\\_outlook-2018-en](http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2018-en).

países desarrollados. En los últimos años, la migración sur-sur ha incrementado su importancia. Entre 2010 y 2017, el número de migrantes internacionales viviendo en los países en vías de desarrollo creció a una tasa anual promedio de 3.2%, superando el incremento promedio anual de migrantes en los países desarrollados durante ese mismo periodo.<sup>3</sup> La mayor parte de esta migración provino de flujos de migración sur-sur. En 2017, 97 millones de migrantes internacionales nacidos en un país en vías de desarrollo residían en otro país en vías de desarrollo.<sup>4</sup>

La importancia del fenómeno migratorio en las realidades sociales y económicas de nuestras naciones ha permeado el debate político en muchos países. El tema ha sido crucial en las campañas electorales de varios países de la OCDE, desde Estados Unidos hasta Alemania, Italia, Hungría, por nombrar algunos ejemplos. Asimismo, los votos que llevaron a Gran Bretaña al *Brexit* estuvieron influidos por el debate del fenómeno migratorio. La llegada y el fortalecimiento de partidos o movimientos radicales a las legislaturas de varios países europeos también se alimentaron de un debate emocional alejado de la evidencia y los datos objetivos sobre la presencia de los migrantes en nuestras sociedades.

Esta combinación de crecientes flujos migratorios internacionales con una creciente polarización y radicalización del debate político en los países receptores revela la necesidad de desarrollar mejores políticas públicas e instrumentos de cooperación internacional en la materia. En los países de la OCDE, pero también en un número importante de economías emergentes y en vías de desarrollo, las políticas públicas para enfrentar los desafíos, y aprovechar las oportunidades, de la migración internacional han cobrado una relevancia especial. La migración internacional se ha convertido en un asunto altamente sensible en las agendas de la política pública.

---

<sup>3</sup> United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, *International Migration Report 2017*, *cit.*, p. 1.

<sup>4</sup> *Idem.*

Por eso este libro sobre la migración laboral desde la perspectiva de México, de Alfonso Navarrete Prida y José Luis F. Stein Velasco, es tan importante. Es una obra que coincide con el propósito de la OCDE de documentar y analizar a fondo las múltiples aristas del fenómeno migratorio con base en la experiencia de los gobiernos y los tomadores de decisiones públicas, pero también con base en la investigación, la evidencia científica y los datos objetivos. Por ello me da mucho gusto poder contribuir con algunas reflexiones iniciales desde la perspectiva de la OCDE.

## I. MEJORAR LOS DATOS Y LA INFORMACIÓN ESTADÍSTICA

La necesidad de contar con parámetros y estadísticas confiables y comparables sobre migración internacional refleja la creciente importancia de las políticas migratorias en todos los países. Contar con información estadística y analítica de calidad es fundamental para el diseño y mejoramiento de políticas públicas, pero también para fortalecer los marcos regulatorios y las disposiciones de protección a los trabajadores migrantes, un campo en el que países con altos niveles de emigrantes e inmigrantes, como México, enfrentan muchos desafíos; algunos de los cuales se ven claramente reflejados en el segundo capítulo de este libro. Esta necesidad se ve reforzada por la presencia cada vez mayor del fenómeno migratorio en la agenda internacional. Prueba de ello son la inclusión de la migración en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la adopción del Pacto Mundial para la Migración Segura, Ordenada y Regular de las Naciones Unidas. Sin embargo, la escasez de datos y estadísticas en términos de cantidad, calidad, periodicidad y exhaustividad, así como la insuficiencia del uso e intercambio de datos y mejores prácticas, es persistente, tanto a nivel nacional como internacional.

Contar con información oportuna y fiable permite mejorar el debate público sobre el papel que juegan los migrantes en la

economía y la sociedad. Pero también es un elemento clave a la hora de diseñar políticas de integración capaces de transformar la migración en un fenómeno positivo, tanto para el país receptor como para el país de origen. Para dar respuesta a dichas demandas, la OCDE está colaborando intensamente con los gobiernos nacionales y subnacionales, las agencias e institutos de migración y otras organizaciones internacionales. El trabajo de la OCDE en materia de migración internacional, al que México hace una contribución muy importante, ayuda a los gobiernos a desarrollar estadísticas confiables y datos objetivos y comparables sobre los flujos migratorios, con el fin de diseñar mejores políticas migratorias y acuerdos internacionales en la materia. En este sentido, cabe destacar estudios como “Perspectivas de la migración internacional de la OCDE” y “Perspectivas del desarrollo global 2017: migración internacional en un mundo cambiante”, que ayudan a identificar las tendencias y patrones de la migración en numerosos países. Además, la Organización cuenta con distintos sistemas de monitoreo regional en Asia y América Latina, que ponen a disposición de los gobiernos estadísticas de migración internacional basadas en evidencia.

Con vistas a mejorar la cooperación internacional en la materia, en enero de 2018 tuvo lugar el primer Foro Internacional de Estadísticas para la Migración en la sede de la OCDE en París. En dicho Foro, los países destacaron la presión bajo la cual se encuentran las oficinas nacionales de estadística por la creciente demanda de datos sobre migración. Los representantes de los gobiernos también enfatizaron la necesidad de contar con datos desagregados para grupos específicos, que permitan evaluar mejor la situación de dichos grupos e integrarlos con mayor eficacia en el diseño de políticas públicas, en especial jóvenes, niños y grupos en situación legal vulnerable.<sup>5</sup> La OCDE ya está traba-

---

<sup>5</sup> OECD, Migration Data Brief, *What Are the Key Messages of the International Forum on Migration Statistics?*, 2018, disponible en: <http://www.oecd.org/migration/forum-migration-statistics/migration-data-brief-3-EN.pdf>.

jando para desarrollar datos de este tipo, pero también en sectores dependientes de la migración internacional como el sector salud, en el que, de acuerdo con el estudio “Políticas para los trabajadores de la salud en países de la OCDE: empleos, competencia y lugares adecuados” de 2016, hay cerca de 460 mil médicos y 570 mil enfermeras capacitados en el extranjero que trabajan en los países de la OCDE.<sup>6</sup>

Mejorar las políticas de migración requiere contar con información exhaustiva sobre los flujos migratorios, pero también con un sistema de monitoreo permanente y granular para evaluar los resultados de la integración de los migrantes en las sociedades y economías de destino. La OCDE contribuye en esta área con sus estudios: “Indicadores de la integración de los inmigrantes 2015: asentamientos” y “¿Cómo va la vida? 2017: midiendo el bienestar”. Es importante que estos estudios sigan ampliando su cobertura para abarcar a más países y contar con una perspectiva más amplia que permita estudiar el fenómeno de forma sistemática y comprender mejor el papel y la contribución de los migrantes en las economías nacionales y en la economía mundial.

## II. COMPRENDER LA CONTRIBUCIÓN DE LOS MIGRANTES

Si bien las consecuencias económicas de la migración han sido estudiadas de forma exhaustiva, en ocasiones, perspectivas mal informadas dominan el debate, provocando antagonismos y malas interpretaciones en la opinión pública y decisiones políticas ajenas a la evidencia objetiva. Esto pone en riesgo los esfuerzos realizados por los gobiernos y las sociedades para adaptar las políticas migratorias a los nuevos retos económicos, demográficos y climáticos. Es por ello que la OCDE trabaja para documentar la

---

<sup>6</sup> OECD, *Health Workforce Policies in OECD Countries: Right Jobs, Right Skills, Right Places*, resumen en español, en: [https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/health-workforce-policies-in-oecd-countries/summary/spanish\\_ad2bc1b4-es#page1](https://read.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/health-workforce-policies-in-oecd-countries/summary/spanish_ad2bc1b4-es#page1).

contribución de los migrantes y conectar este conocimiento con los tomadores de decisiones.

La migración internacional ha contribuido a sostener el crecimiento de la fuerza laboral en los países de la OCDE. En Estados Unidos, un tercio del crecimiento de la población entre 2000-2017 provino del incremento de personas nacidas en el extranjero. Esta proporción es aún mayor en el caso de la Unión Europea.<sup>7</sup> Los estudios de la OCDE demuestran que los trabajadores migrantes realizan una importante contribución al mercado laboral, tanto en ocupaciones altamente calificadas como en otras de baja calificación, dado que existe una variedad considerable en el nivel educativo de los migrantes. De los migrantes que acceden a la fuerza laboral, en promedio, un tercio cuenta con educación terciaria. Del 2000 al 2014 los migrantes representaron el 31% del incremento en la fuerza laboral altamente calificada en Canadá, el 21% en Estados Unidos y el 14% en Europa.<sup>8</sup> En particular, se concentran en profesiones médicas y en los campos de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (STEM, por sus siglas en inglés). Simultáneamente, los migrantes representan cerca de un cuarto de las entradas a las ocupaciones que han decrecido constantemente en Estados Unidos (28%) y en Europa (24%).<sup>9</sup> En Europa, estas ocupaciones incluyen oficios artesanales, así como operadores de maquinaria y ensambladores. En Estados Unidos se trata sobre todo de trabajos relacionados con la instalación de maquinaria, mantenimiento y reparación. En estos sectores, los migrantes cumplen con necesidades laborales al tomar empleos que los trabajadores locales consideran poco atractivos, pero también son áreas en las que el riesgo de automatización es muy alto.

---

<sup>7</sup> OECD-European Union, *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, París, OECD Publishing, 2015, disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264234024-en>.

<sup>8</sup> OECD, *Migration Policy Debates, Is Migration Good for the Economy?*, mayo de 2014, p. 2, disponible en: <https://www.oecd.org/migration/OECD%20Migration%20Policy%20Debates%20Numero%202.pdf>.

<sup>9</sup> *Idem*.

En el debate sobre el papel de los migrantes en las economías de los países receptores, es importante precisar que los migrantes no son ni una carga para el erario público ni una panacea para los desafíos fiscales. La evidencia muestra que el impacto fiscal de las olas de migración que han llegado a los países de la OCDE en los últimos 50 años es, en promedio, cercano a cero y raramente sobrepasa el 0.5% del PIB en términos positivos o negativos.<sup>10</sup> En la mayoría de los países, excepto aquellos con una proporción más alta de migrantes de mayor edad, los migrantes aportan más contribuciones sociales y pagos de impuestos que los beneficios individuales que reciben, incluyendo a los migrantes poco calificados. En los lugares donde tienen una posición fiscal menos favorable, ésta no se debe a una mayor dependencia de los beneficios sociales, sino a los menores salarios (y, consecuentemente, menores contribuciones). En comparación con los residentes nativos, los migrantes tienden a pertenecer a los grupos más jóvenes y económicamente activos, por lo que contribuyen a reducir las tasas de dependencia. Además, los migrantes frecuentemente tienen habilidades y capacidades que añaden al capital humano local, un elemento clave para el desarrollo económico.

Los migrantes también contribuyen al desarrollo económico local de las economías de origen a través de las remesas. Éstas constituyen uno de los lazos más visibles entre los migrantes y sus comunidades de origen, pero también establecen un vínculo entre los flujos financieros internacionales y los ingresos cotidianos de familias y comunidades vulnerables alrededor del mundo. Las remesas enviadas a países de ingreso bajo y medio alcanzaron cifras récord en 2017 (466 mil millones de dólares), después de haber caído en dos años consecutivos.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>11</sup> World Bank, Migration and Development Brief 29, *Migration and Remittances: Recent Development and Outlook*, 2018, p. V, disponible en: <http://www.knomad.org/sites/default/files/2018-04/Migration%20and%20Development%20Brief%2029.pdf>.

Estos resultados no sólo son una consecuencia directa del aumento de los flujos migratorios de los últimos años, como mencionan los autores a lo largo de este libro, sino que también tienen relación con la creciente integración social y económica de los migrantes en las distintas comunidades de destino. Aprovechar cabalmente las ventajas que conlleva la adecuada inserción de los migrantes requiere de la adopción, por parte de los gobiernos y otras instituciones subnacionales, de políticas públicas de integración eficientes, multidisciplinarias y consensadas con los empleadores.

### III. DISEÑAR MEJORES POLÍTICAS DE INTEGRACIÓN

En los últimos años, el incremento de los flujos migratorios internacionales ha expuesto la debilidad en la estructura de gobernanza de la integración de los migrantes en un número importante de países receptores. Dicha debilidad normalmente proviene de una falta de coordinación de políticas en diversos sectores, como empleo, salud, vivienda y educación, así como a través de diversos niveles de gobierno. Hay una necesidad apremiante de romper con la inercia de diseñar políticas sectoriales. Para ser más eficaces, se debe pensar en respuestas multidisciplinarias, coordinadas a nivel nacional, regional y local, que involucren también a actores no gubernamentales.

Estos nuevos enfoques de gobernanza son importantes para construir comunidades más resilientes, más tolerantes, más diversas y solidarias. En ese sentido, el presente libro *Migración laboral* se inserta oportunamente en este debate, al señalar la importancia de involucrar en el proceso de diseño e implementación de políticas migratorias a diversas dependencias del gobierno, además de las secretarías de Gobernación y de Relaciones Exteriores.

La integración efectiva de los migrantes es un asunto crítico para el desarrollo regional y nacional. El análisis de la OCDE muestra que los desafíos de la integración no se incrementan en



relación con la proporción de migrantes en la población. Es más, los países con mayores proporciones de migrantes tienden a tener mejores resultados de integración.<sup>12</sup> Los migrantes se instalan con mayor frecuencia en áreas metropolitanas con el fin de acceder a servicios públicos, redes sociales y empleos, y ahí contribuyen con sus habilidades al desarrollo local, fomentando la diversidad. En muchos países las áreas rurales buscan nuevos residentes para reactivar su base económica y demográfica, por lo que en ocasiones se muestran dispuestos a recibir más migrantes.

El estudio de la OCDE “Trabajando juntos para la integración local de los migrantes y refugiados”, publicado en 2018, señala que las actitudes hacia los migrantes tienden a ser más positivas en las regiones donde los residentes ya convivían con migrantes, así como en áreas con bajos niveles de desempleo.<sup>13</sup> El estudio también destaca que en las ciudades con economías exitosas, gran parte de los habitantes se benefician de la migración, lo que ayuda a combatir las distintas formas de discriminación. Muchas ciudades enfrentan problemas para organizar la integración de los migrantes, comunicar sus acciones y conectar con el público en general. Para afrontar estos retos, algunas ciudades han creado espacios públicos compartidos de forma estratégica, como centros culturales o deportivos, para que los migrantes y los residentes interactúen. Este enfoque ayuda a evitar que las comunidades vivan vidas paralelas y desconectadas. Otras ciudades trabajan activamente con los empleadores para cambiar la forma de pensar y eliminar las barreras que impiden la entrada de los migrantes al mercado laboral, especialmente las que afectan a las mujeres migrantes. La OCDE está trabajando en este campo. El reciente estudio “Trabajando con los empleadores en la contratación de refugiados”, que realizamos de la mano con la

---

<sup>12</sup> Véase OECD-European Union, *Indicators of Immigrant Integration 2015: Settling In*, *cit.*

<sup>13</sup> OECD, *Working Together for Local Integration of Migrants and Refugees*, París, OECD Publishing, 2018, disponible en: <http://dx.doi.org/10.1787/9789264085350-en>.

Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (UNHCR, por sus siglas en inglés), provee un plan de acción para ayudar a enfrentar exitosamente este desafío. Si bien los refugiados tienen otras características y necesidades que los migrantes laborales, muchos tendrán que insertarse en el mercado de trabajo de manera temporal o permanente.

La integración exitosa de los migrantes contribuye al desarrollo económico. En los países de la OCDE hay cerca de 10 millones de migrantes con alto nivel educativo que están desempleados. Otros 8 millones de migrantes con altos niveles educativos tienen empleos para los que se encuentran sobre-calificados. En esta situación, todos pierden: el país receptor, el país de origen y los migrantes. Mejorar la integración de los migrantes significa propiciar las circunstancias correctas para que envíen más remesas y posiblemente regresen con más habilidades a sus países de origen. Esto también se aplica a los refugiados, y algunos países ya llevan la delantera en este tema. Por ejemplo, Suecia ha desarrollado un sistema de procedimiento acelerado (*fast track*) para refugiados con habilidades en ocupaciones donde hay escasez en el mercado laboral. Alemania, por su parte, ha invertido considerablemente en programas para la detección temprana e identificación de habilidades y calificaciones de los refugiados. Para apoyar a los países en esta área, la OCDE creó la serie de estudios “Encontrando su camino”, en los que se han analizado los casos de Alemania, Finlandia y Suecia. También ha publicado una serie de reportes temáticos “Haciendo que la integración funcione”, donde se ha recabado evidencia de las mejores prácticas internacionales en países de la OCDE, como Noruega, Dinamarca y Canadá, entre otros, en temas como migración familiar y evaluación e identificación de las habilidades de los migrantes.

Las políticas de integración dirigidas a la población migrante y a las comunidades receptoras tienen una importancia crucial, pues de ellas depende la capacidad de los países para gestionar, orientar y potenciar los aspectos positivos de la inmigración. Los

ejemplos de mejores prácticas y los casos de éxito de las políticas de integración pueden servir para mejorar la contribución de los migrantes a las comunidades locales, pero también a mejorar la percepción del fenómeno migratorio entre las autoridades y la población de los países receptores. Las campañas y programas informativos de los gobiernos de los países de origen para proveer a los migrantes y migrantes potenciales con los elementos necesarios para tomar la decisión de emigrar, así como para reducir los abusos por parte de las agencias de contratación, también son esenciales. Así lo demuestra la experiencia de México con la campaña “Te la pintan rete bonito”, a la cual se le dedica una sección de este libro.

La experiencia de países que son tanto receptores como origen de migración, que trabajan intensamente con los gobiernos de países vecinos, a través de amplias redes de representaciones consulares, pero también incluyendo la opinión de las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y las asociaciones de migrantes en el exterior, es sumamente valiosa. El caso de México es especialmente interesante.

#### IV. LA IMPORTANCIA DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS DE ENTRADA Y SALIDA EN MÉXICO

México tiene una experiencia muy importante en materia de migración laboral. Si bien la parte fundamental de esta experiencia se centra en la migración de mexicanos hacia Estados Unidos, también ha desarrollado una experiencia valiosa como receptor de migrantes. México tiene una perspectiva de país receptor de migración, principalmente como corredor de tránsito hacia Estados Unidos, pero el endurecimiento de la política migratoria estadounidense lo está obligando a tratar cada vez más con casos de migrantes que se quedan en México. Ello se ha convertido en una fuente de experiencias muy ricas. Como destaca el estudio “Perspectivas de migración internacional 2018” de la OCDE, la

población extranjera en México en 2016 rebasó el millón de personas, el doble de los niveles registrados en el 2000.<sup>14</sup>

Este incremento de la población extranjera en México debe ponerse en perspectiva. Si bien se trata de un incremento considerable en un lapso relativamente corto, representa menos del 1% de la población mexicana. Otro dato importante es que cerca del 73% de la población nacida en el extranjero que llegó a territorio mexicano en 2016 había nacido en Estados Unidos, muchos de ellos descendientes de emigrantes mexicanos. El estudio citado destaca que en 2016 México expidió 35,900 permisos de residencia permanente a nacionales de otros países, una cifra similar a la de 2015. Cerca de 8,500 de esos permisos fueron otorgados por razones de trabajo, lo cual representó una reducción del 4% con respecto al año anterior.<sup>15</sup>

México también tiene ahora experiencia en la expedición de permisos temporales de residencia. En 2016 emitió 52,200 permisos de residencia de este tipo, de los cuales 24,000 fueron de trabajo (los migrantes de Asia y Europa recibieron el 22% de los permisos, respectivamente). Además de estos flujos, se expidieron 14,900 permisos transfronterizos de trabajo, principalmente a guatemaltecos, quienes normalmente buscan empleos en el sector agrícola en Chiapas. Estos datos reflejan una dinámica cada vez más relevante para la política exterior y para la política de desarrollo regional de México.

Como se puede apreciar en el tercer capítulo de esta obra, la cooperación en materia de migración entre el gobierno de México y los gobiernos de Centroamérica ha crecido y se ha profundizado en los últimos años. La firma del Acuerdo de Cooperación Laboral entre la Secretaría del Trabajo y Previsión Social de México y el Ministerio de Trabajo y Previsión Social de Guatemala en 2014 es un buen ejemplo de esta intensificación de la

---

<sup>14</sup> OECD, *International Migration Outlook 2018*, París, OECD Publishing, 2018, en: [http://dx.doi.org/10.1787/migr\\_outlook-2018-en](http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2018-en).

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 264.

cooperación regional en materia migratoria. Gracias a este tipo de acuerdos, México ha logrado mejorar el intercambio de información en materia laboral, el análisis sobre las condiciones que enfrentan los trabajadores migrantes temporales, los mecanismos legales para los trabajadores migrantes temporales, y el respeto a los derechos de los trabajadores migrantes. Como se argumenta en este libro, se trata de un esfuerzo que hay que continuar y ampliar.

La creciente ola de emigración de Centro y Sudamérica está incrementando los desafíos para la política migratoria mexicana. Estudios recientes destacan que el sistema de asilo mexicano y su capacidad para proteger a los migrantes ha sido rebasada por la demanda. Esto plantea retos complejos en la capacidad de reacción, como personal insuficiente e inadecuado y meses de espera para responder a las solicitudes de asilo. Otro desafío que enfrenta el gobierno mexicano es la llegada masiva, en años recientes, de migrantes menores no acompañados. También destaca la necesidad de mejorar el diseño de políticas de integración para los migrantes que reciben asilo, pues a pesar de tener en muchos casos derecho a trabajar y acceder a servicios médicos y educativos, continúan enfrentando discriminación. En ese sentido, el presente libro realiza un trabajo valioso al documentar los esfuerzos de cooperación del gobierno mexicano con gobiernos centroamericanos, particularmente Guatemala, para abordar esta situación.

Si bien México enfrenta crecientes desafíos como receptor de inmigrantes y como corredor de tránsito hacia Estados Unidos, su mayor reto en materia de migración internacional es como generador de migrantes, principalmente a Estados Unidos. Los números son impresionantes: en 2017, más de 11 millones de mexicanos vivían en Estados Unidos;<sup>16</sup> el 63% de los 58 millones de hispanos o latinos que viven en Estados Unidos son de origen mexicano (según datos de 2016).<sup>17</sup> De acuerdo con datos más

---

<sup>16</sup> OECD, *International Migration Outlook 2018*, cit., p. 19.

<sup>17</sup> Véase United States Census Bureau, *Facts for Features: Hispanic Heritage*

recientes sobre migración ilegal en Estados Unidos (de 2014), se estima que cerca del 52% de los migrantes ilegales en este país provienen de México.<sup>18</sup>

Como se aprecia en el apartado II del capítulo segundo de esta obra, lo que comenzó como migración temporal de México a Estados Unidos durante la primera mitad del siglo XX, se convirtió en un fenómeno permanente en la década de los años ochenta, en que se lanzaron importantes programas de protección a los derechos de los migrantes laborales temporales, como el Programa Bracero. El cambio en el patrón de migración en esa época se debió principalmente al control fronterizo más estricto y a la aplicación de políticas migratorias más restrictivas en Estados Unidos. Por un lado, esto ocasionó que los trabajadores temporales se quedaran más tiempo en Estados Unidos, pues era más difícil regresar. Por otro, las bajas tasas de crecimiento, el desempleo, la informalidad, los bajos salarios, la falta de un sistema de protección social robusto y las precarias condiciones socioeconómicas en México actuaron como fuertes incentivos para que un número creciente de connacionales buscaran mejores condiciones de vida al otro lado de la frontera norte. Con la integración económica de Canadá, Estados Unidos y México a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) se acentuó esta tendencia. El trato preferencial del acuerdo comercial tiene efectos directos e indirectos a través de políticas explícitas de migración, pero también al estimular la demanda de mano de obra mexicana para la agricultura y los servicios estadounidenses.<sup>19</sup>

La tendencia comienza a revertirse después de 2008, de acuerdo con cifras del Centro de Desarrollo de la OCDE. En comparación con los 3 millones de migrantes mexicanos que

---

*Month* 2017, 31 de agosto de 2017, en: <https://www.census.gov/newsroom/facts-for-features/2017/hispanic-heritage.html>.

<sup>18</sup> OECD, *International Migration Outlook 2018*, cit., p. 186.

<sup>19</sup> OECD, *Perspectives on Global Development 2017: International Migration in a Shifting World*, París, OECD Publishing, 2016, disponible en: [http://dx.doi.org/10.1787/persp\\_glob\\_dev-2017-en](http://dx.doi.org/10.1787/persp_glob_dev-2017-en).

llegaron a Estados Unidos entre 1995 y 2000, el flujo migratorio cayó hasta la mitad, 1.4 millones de migrantes, entre 2005 y 2010.<sup>20</sup> La disminución del número de migrantes, legales e ilegales, desde mediados de 2010 es multicausal y se relaciona con: 1) el incremento en la seguridad fronteriza; 2) mejores oportunidades educativas y económicas en México; 3) el incremento de abusos por parte de los traficantes de personas y organizaciones criminales en las rutas migratorias; 4) la disminución en la tasa de crecimiento demográfico en México, y 5) la desaceleración económica de Estados Unidos después de la crisis de 2008. La crisis, en particular, provocó el retorno de una gran cantidad de migrantes a México. Esto se debe, en parte, a que los migrantes mexicanos se concentran en los sectores de empleos menos calificados, que también fueron los más afectados por la recesión económica. En México, la población con bajo nivel educativo tiene una probabilidad seis veces mayor de emigrar que los individuos con educación terciaria.<sup>21</sup>

Si bien los flujos de migrantes mexicanos a Estados Unidos se han estabilizado y reducido, éste sigue siendo un fenómeno de gran relevancia para el desarrollo económico y social de México. Se trata de una dinámica multidimensional que debe abordarse como un gran desafío, pero también como una gran oportunidad. Del lado del desafío hay que empezar por reconocer que la migración laboral, antes que nada, refleja un cierto fracaso de las políticas nacionales y/o locales de desarrollo económico. Estudios recientes del Centro de Desarrollo de la OCDE reflejan cómo el nivel de emigración laboral de un país es un indicador de la calidad de su economía como instrumento de desarrollo incluyente. México se ubica como uno de los países con más emigrantes del mundo, y esto debe llevar a una reflexión profunda sobre las causas de esta emigración. Como expresé en varios foros durante mi tiempo como secretario de Relaciones Exteriores

---

<sup>20</sup> *Idem.*

<sup>21</sup> *Idem.*

de México, nuestro país pierde a las mexicanas y mexicanos más valientes, emprendedores, creativos y trabajadores a través de la migración laboral. Esto es un grave problema para el país. Hay que atacarlo desde las raíces.

Y por supuesto que hay que ver también las múltiples oportunidades que ofrece un flujo de migración laboral tan intenso hacia la principal economía del mundo. Los emigrantes mexicanos no solamente quitan presión a los mercados de trabajo nacionales, también representan importantes oportunidades de adquisición y transmisión de habilidades y competencias. Además, promueven el aumento del consumo y, en algunas ocasiones, incluso del ahorro en las comunidades de origen. También pueden ser grandes promotores de las exportaciones de pequeñas y medianas empresas (PYMEs) mexicanas a Estados Unidos.

La contribución de las remesas al desarrollo económico de México es crucial. México es el cuarto mayor receptor de remesas a nivel mundial, con 31 mil millones de dólares en 2017.<sup>22</sup> Además de los indicadores a nivel macro, debemos analizar también las implicaciones para el bienestar de las familias mexicanas. Las remesas contribuyen a los ingresos familiares en muchas de las regiones más pobres de México. Se estima que, en 2015, cerca de 1.6 millones de viviendas en México recibían remesas, es decir que aproximadamente 7 millones de personas dependen de este recurso, de los cuales la mayoría pertenece a los dos deciles de ingresos más bajos.<sup>23</sup>

A pesar de los esfuerzos y avances recientes, sigue habiendo desafíos importantes para ayudar a los migrantes a transformar las remesas en proyectos productivos en sus comunidades locales en México. El gobierno de México tiene que seguir fortaleciendo y dar continuidad a sus políticas de apoyo a los migrantes, a las

---

<sup>22</sup> World Bank, Migration and Development Brief 29, *Migration and Remittances: Recent Development and Outlook*, cit.

<sup>23</sup> BBVA, *Flash Migración México*, 1o. de marzo de 2017, disponible en: [https://www.bbvarsearch.com/wp-content/uploads/2017/03/170301\\_FlashMigracion.pdf](https://www.bbvarsearch.com/wp-content/uploads/2017/03/170301_FlashMigracion.pdf).



comunidades expulsoras de migrantes y a los nacionales de otros países que llegan a México. Por ello me da mucho gusto que se haya escrito y publicado esta obra, que condensa y presenta la experiencia de un gobierno a finales de un sexenio en áreas tan importantes como la migración laboral de mexicanos a Estados Unidos, el reclutamiento de trabajadores mexicanos a través de agencias privadas y el marco legal nacional e internacional para la protección de estos migrantes. También se aborda la cooperación entre el gobierno mexicano y los gobiernos centroamericanos, particularmente con Guatemala, para el mejoramiento de las condiciones laborales de los migrantes en México.

## V. CONSIDERACIONES FINALES

La migración internacional es un fenómeno creciente, permanente, complejo. Es parte integral de la economía globalizada, de la era digital, de las cadenas globales de valor. Por ello es imperativo deshacernos de concepciones erróneas sobre este fenómeno y fomentar el debate informado y la formulación de políticas basadas en la evidencia.

En muchas partes del mundo se percibe a los migrantes como competencia en los mercados laborales, como un costo para las finanzas públicas o como una amenaza para la seguridad social y la cohesión. El incremento de ataques terroristas, un fenómeno que los ciudadanos asocian al fracaso de las políticas de integración, también ha contribuido a reforzar las percepciones negativas sobre los migrantes, e incluso a fomentar sentimientos anti-inmigración. Dichas percepciones negativas se refuerzan cuando se sobreestima la cantidad de migrantes en los países de destino. También es común que se malinterpreten los efectos de la migración. La opinión pública normalmente exagera los costos de la migración para los países de origen —como el éxodo de gente altamente calificada o fuga de cerebros—, así como la integración fallida en los países de destino. Asimismo, los ciudadanos suelen

menospreciar los beneficios, por ejemplo aquellos relacionados con las remesas que envían a sus comunidades de origen o las contribuciones fiscales en los países de destino. Por todas estas razones es fundamental seguir enriqueciendo y profundizando la investigación, la producción de datos confiables y comparables, y la difusión de mejores prácticas en materia de migración internacional.

La OCDE seguirá trabajando para ayudar a los países a diseñar, desarrollar e implementar políticas migratorias más eficientes para una vida mejor. Seguiremos sumando fuerzas con los gobiernos y los tomadores de decisiones de nuestros países miembros y asociados, y con cada vez más países en vías de desarrollo, en iniciativas como ésta.

México es una fuente de conocimientos y experiencias sobre “migración laboral”. Los invito a adentrarse en ese fascinante universo a través de esta interesante, útil y oportuna obra que nos presentan Alfonso Navarrete Prida y José Luis F. Stein Velasco.

José Ángel GURRÍA TREVIÑO  
*Secretario General de la Organización  
para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)*